

# La Lectura Popular



PUBLICACION QUINCENAL DEDICADA Á LAS CLASES TRABAJADORAS

## CONTRASTES



Este enfermo que aquí ves es todo un señor marqués que de tanto comer ostras resultó con unas costras herpéticas, ¡pobrecillo! y reumas en el tobillo.

Pasa las noches llorando y los días berreando y diera veinte doblones por afirmar los talones; lo cual es cosa imposible, pues tiene un dolor horrible, que le causa un sufrimiento muy parecido al tormento aquel con que antiguamente fastidiaban á la gente.

Pues añade á este sufrir otros que voy á decir. Hace catorce semanas que el marqués tiene tercianas y siente por los riñones unos fuertes picazones, que dice el doctor Tergetes son síntoma de diabetes; por lo cual tiene mandado que coma pan de salvado. Algo diera el infeliz por comerlo de maiz, mas no se lo han permitido

y también se lo han prohibido como cosa feculenta; así es que el pobre revienta y se pasa un hambre atroz soñando con el arroz.

Vamos ¿quién se cambiaría por tan triste señoría?: pues hay quiense despepita y dispara dinamita por que Dios no le hizo rico. ¡Qué borrico!

En cambio mira al tío Pablo que no es más que un pobre diablo; un humilde jornalero. Míralo que placentero está durmiendo la siesta



y roncando á toda orquesta, sin que le importe tres pitos que le piquen los mosquitos.

Almorzóse esta mañana medio pan y una manzana y despues se marchó al tajo á sudar con el trabajo todos los malos humores que se guardan los señores bajo la sedosa piel; por eso no tiene él reumas pupas ni goteras y sus carnes placenteras bajo la rota camisa pueden gozar de la brisa sin temor á un constipado que ya lo tienen sudado,

Pues añade á estas ventajas estas otras zarandajas: que en medio de su pobreza nunca padeció tristeza: que crió á todos sus hijos redondos como botijos, y que si bien tiene suegra y pasa la pena negra á ratos con su mujer, ¡caramba! como ha de ser: no siempre ha de haber jolgorio en aqueste purgatorio.

Pues bien, para concluir solo voy á deducir una cosa muy sencilla: que por rara maravilla se encuentran juntas á una la salud con la fortuna y la paz con el dinero, por lo cual el majadero que por haber olvidado que todo está compensado de rabia se despepita y dispara dinamita porque Dios no le hizo rico, es un solemne borrico.

ADOLFO CLAVARANA.

## LOS DE ARRIBA

Y LOS DE ABAJO

Sobre un empinado cerro, al pié de un fuerte castillo y desde las azoteas de un ancho caseron, estaba un quidam mirando hacia el valle que á vista de pájaro descubria.

Allá, en lo más hondo, se hallaba un segador amontonando sus haces junto al respiradero de una mina.

Y como el viento sopla en las alturas y se cuela sutilmente por los oídos... el de arriba, un tantico aventado, decía:

—¡Qué pequeños son ante mí los hombres que hormigean por el llano! Aquel de la hondonada es tan enano, que apenas le distingo. ¡Ya se ve! Como yo soy tan alto! El pobre se comparará conmigo y estará patifieso, mirándome y diciendo: ¡Qué señoron tan grande!!!

Sabido es que los humanos, al medir



su elevacion, no suelen tomar en cuenta la del pedestal á donde los encarama la intriga ó los empina la fortuna.

Cuando más engreído estaba el señor con su grandeza, cátese que sintió hacia el cogote una humedad extraña. Llevóse prontamente la mano al cerviguillo, y con la mayor prontitud la sacudió exclamando:

—¡Qué porquería!

Era que desde la torre del castillo un personaje más empingorotado, para significarle su desprecio, le había escupido encima de la nuca, como quien dice: «Allá va eso para su alteza.

Pequeñeces de los grandes, ó más bien de los engrandecidos, que al subir á un alto puesto escupen ó miran por encima del hombro á los que dejan un poquito más abajo, Como si no supiéramos todos que allá mucho más arriba... los primeros serán los últimos.

—¡Qué insolencial prorrumpió el del terrado, dirigiendo al de la torre una mirada de basilisco. Deja, deja que yo suba, y verás si te hago escupir los dientes.

—¡Ja, ja, ja, ja! ¡Facilillo es eso! decía el encastillado, creyéndose al abrigo de cualquier tentativa.

Pero al asomar la cabeza ¡cataplum! ¡zás! se le vino encima un peso que á poco le acogota.

¿De dónde podía venir aquel imprevisto y oportuno golpazo? Fácilmente pudo inferirlo... Un globo se balanceaba en el espacio... En la barquilla elevábase un intrépido aereonauta, y éste era quien se había entretenido en arrojarle desde las alturas uno de los talegos de arena y casqui que llevaba por lastre.

—¡Vagamundo! ¡Tunante! ¡Aventurero! ¡Quién fuera buitres para sacarte los ojos! gritaba el de la torre desgañándose, mientras el del globo, sin hacerle caso, iba subiendo, subiendo y ensanchándose al ver que tenía bajo sus pies el mundo entero.

A todo esto el labrador mirando á los de arriba, figurábase que por aquellas alturas todo era tortas y pan pintado. Envidiábale al del globo su extraordinaria elevación, al de la torre su predominio, al del terrado su comodidad.

—¡Con qué descanso toma el fresco! decía refiriéndose al más vecino.... ¡Qué á gusto me hallaría yo sentado en su azotea! Por esta hondonada no corre un pelo de aire.... ¡Por allí sopla de lo lindo! ¡Así están repartidos los bienes y los males! Para los de arriba las anchuras, el mundo, los honores, las comodidades, el lujo y los placeres; para los de abajo, la estrechez, la servidumbre, los desprecios,

las privaciones, la indigencia y los trabajos. ¡Y luego extrañarán que yo les envíe la suerte! Lo extraño fuera que alguno envidiara la mía.

—¡Bienaventurados los que se calientan al sol! exclamó entonces un hombre que trabajaba dentro de la mina.

—¡Calka! que aquí tengo un vecino. ¡Y con qué poco secontenta! prorrumpió el labriego, acercándose á escuchar el soliloquio del minero.

El minero continuó:

—¡Triste cosa es vivir como los topes debajo de la tierra! En estas profundidades estoy como encerrado en un sepulcro y hasta el aire que se respira huele á muerto.

¡Pobrecillo! tiene mucha razon, dijo el labrador olfateando la boca de la mina. Esta boca es más oscura que la de un lobo y despiden un aliento que apesta!

—¡Qué diferente vida pasa el campesino! decía el otro, cansado de hacer siempre una misma cosa. En la variedad está el gusto, y sus tareas son tan variadas, que no le dan lugar á fastidiarse. Ya labra el surco, ya escarda los trigos, ya recoge las espigas, ya extiende la parva y maneja el biello, ya sube al trillo y se pasea como como un señor en coche.... ya coge la pala, y ¡zás! allá van los granitos bailando por un lado y la paja menuda por el otro. De veras lo digo: si yo fuera labrador no cambiaría mi suerte por la del rey!

—¡Oiga! exclamó el labriego. ¿Con que tan dichosa es mi suerte? ¡Yo no lo conocía! ¡Este hombre acabará por convencerme de que soy un majadero! Desde ahora en vez de compararme con los de arriba, me compararé con los de abajo, y daré gracias á Dios porque me ha colocado en medio de los unos y los otros.

Al decir esto, miró al cielo, y vió que las nubes se habían ido ennegreciendo, el sol estaba eclipsado, las aves aturdidas revoloteaban casi á flor de tierra; oyóse un ruido lejano, y de improviso estalló la tormenta.

El globo, sacudido por encontrados vientos, amenazaba rasgarse, y el hombre que se había remontado en él de muy buena gana hubiera cambiado su elevadísima posición por la del humilde operario de la mina.

Una sierpe de fuego hendió los nubarrones y deshizo el globo. La incendiada barquilla rodó por el vacío, y el aéreo navegante cayó en los derrumbaderos de la montaña.

El rayo hirió también la torre y al que estaba empinado en ella. Una de las desquiciadas piedras fué á caer encima del terrado, dañando gravemente al hombre

que allí estaba.

El segador, al ver aquello, santiguose, agachó la cabeza, y aunque no pudo salvarla del chubasco, dióse por muy bien librado á costa del susto y de la mojadura, pues, como él decía, el agua no rompe los huesos, y en llegando al pellejo se escurre.

Cuando el minero llegó á saber que la tempestad había pasado por encima de su cabeza, ya el sol ha enjugado los haces y la ropa del campesino.

No envidien los de abajo á los de arriba; las grandezas del mundo se pagan á tanto el metro; los peligros, los azares y los destronamientos sirven de numerario... La felicidad huye del ambicioso que la busca en alto puesto: más fácil es hallarla en el fondo de una conciencia pura. Vivir contento en el estado más humilde, conformarse con la voluntad de Dios, he ahí el gran secreto de la filosofía. Ella nos dice que cuanto más alta es una torre, más cerca está el rayo.

Consuélese los pequeñuelos del mundo; porque en los revueltos mares, suelen irse á pique los navíos y salvarse las chulapas de la costa.

César Cantú

## VARIEDADES

### INGENIO DEL AMOR

El Sr. N. era un hombre rico.

Su esposa una mujer modesta y virtuosa pero que solía pedir bastante dinero á su marido, cosa que nunca le negaba este por que le gustaba darse tono y que su mujer luciera costosas galas.

Un día, durante una recepción la esposa del capitalista al rozar su riquísima falda en un mueble, dejó caer unos hilos de sus encajes. Los hilos corrieron de mano en mano y poco despues se dibujaba en todos los rostros una sonrisa burlona. «¡Son falsos! dijo todo el mundo. ¡Encajes imitados! ¡Cursi!»

Al siguiente día el marido recibió un anónimo en el que se burlaban de su falso lujo.

La palabra *cursi*, terror de los tontos, le produjo terrible efecto.

Preguntada la señora, se echó á reír y respondió sencillamente:

—Es verdad.

—¡Pero hija, van á creer que estoy arruinado!

—¿Y qué importa con tal que no lo estés?

—¿Pero qué haces con el dinero que te doy?

Ella le contestó enseñándole el registro que contenía las cuentas del pan, ropa dada á los pobres, pagos de alquiler de boardillas, etc.

El marido bajó la cabeza,

—Eres un ángel,—le dijo con lágrimas en los ojos.



—No lo soy, pero puedo serlo si me obligas menos á presentarme en ese mundo que no conoce la caridad.

### Ricos cristianos.

Los marqueses de Cubas tienen la costumbre de dar todos los años dos banquetes á los ancianos acogidos en el Asilo de las Hermanitas de los Pobres de Madrid.

Celébrase una de estas fiestas de la caridad en el mes de Agosto; la otra el primero de año.

El Asilo de la calle de Almagro, edificio cómodo y ventilado, honra al arquitecto que ideó y dirigió su construcción, que es el mismo señor marqués de Cubas.

Actualmente están acogidos en el 327 ancianos, 127 varones y 200 mujeres.

Todos ellos participaron de la generosidad del rico cristiano que debe su riqueza á su trabajo y á su talento.

El banquete fué digno de príncipes: siete platos, tres postres y dos clases de vino. El quinto plato fué de pavos asados. Con lo que queda dicho que los pobres asilados han comido pavo este año.

### Rasgo sublime

En Zaragoza acaba de realizar una pobre mujer de humildísima condición un acto que revela toda la nobleza de las almas grandes.

Servía desde hace años en casa de la viuda de un distinguido militar, compartiendo con su numerosa familia las penalidades de una vida en que la escasez era lo común y la abundancia lo extraordinario.

Favorecida por la suerte en la lotería de Navidad, ha cobrado 12.000 duros hace poco; pero lejos de pensar en emanciparse, en constituirse una existencia independiente en hacerse rentista y pasar tranquila el resto de sus días, ha puesto los 12.000 duros á disposición de su ama para que ésta costee la carrera de los hijos, y ha vuelto á la dura faena de su condición, alegre y contenta, como todo el que obra bien.

Piense cada cual si bajo el terciopelo y la seda se albergan muchos corazones capaces de un rasgo semejante.

### Leprosos en el Japon.

La obra católica de los leprosos del Japon cuenta ya en el hospital de Gotemba con 75 enfermos de esta terrible dolencia.

Los infelices leprosos del gran imperio acuden á esta obra de caridad católica recorriendo algunos más de cien leguas para llegar á él. La mayor parte se hallan horriblemente desfigurados, á muchos se les caen las carnes á pedazos y la fetidez que dependen es insoportable.

Y sin embargo los ángeles de la fé, en forma de misioneros y hermanas de la caridad no faltan jamás de aquel sitio de gloria y honor.

### Propaganda antiesclavista.

El cardenal Ledochowski, prefecto de la Congregación de la Propaganda, ha distribuido las siguientes sumas para la obra antiesclavista.

A los Padres trapenses del Congo belga, 100.000 pesetas; al vicario apostólico de Sierra Leona, 20.000, y al vicario apostólico del Oubanghi, 40.000.

Total, ciento sesenta mil pesetas.

Así demuestra la Iglesia prácticamente su amor á la libertad.

### Restitucion

El cura de la parroquia de Santa Catalina

(Jerez de los Caballeros) ha entregado al vecino de dicho punto, Don Juan Dominguez Simón, 375 pesetas, recibidas en confesión para restituir las.

### Otra.

El procurador de las escuelas Pías de España ha entregado á la Compañía de los ferrocarriles del Norte 765 pesetas que para restituir las le habia entregado un penitente.

Así prueba la Religión verdadera su virtud y su poder.

—«O»—

### OFICIOSIDAD FUSILABLE

Otra de las ventajas de los ricos segun dicen los que no lo son, es la solicitud con que todo el mundo les mima y les atiende.

Esto me recuerda el siguiente gracioso chascarrillo.

En una farmacia de la corte, se presentó una rica señora rogando al farmacéutico le preparase una purguita perfectamente disirazada para que no se le advirtiese el mal sabor.

—¡Señora! dijo el farmacéutico deshaciéndose en zalamerías al ver á la elegante parroquiana; siéntese usted y mientras la pre-



paro hágame usted el obsequio de aceptar este refresquito.

—Gracias, no lo necesito, ¡gracias!

—¡Oh! no, señora, nó. Hágame usted el favor de aceptarlo. El calor es sofocante; es terrible.

Quieras que no, la señora, por delicadeza tuvo que tomar la bebida.

—Y bien, le preguntó el farmacéutico, cuando lo hubo tragado: ¿qué le parece á usted? ¿tiene buen sabor?

—Excelente.

—Pues ya está usted purgada.

—¡Cómo, caballero! ¡Si la purga era para mi esposo.

El farmacéutico anonadado se deshizo en excusas, mientras la señora se marchaba más que deprisa presintiendo los efectos de la amabilidad y rapidez con que acababa de complacerse.

### Estadística.

Según datos recientemente publicados es extraordinario el número de periódicos anarquistas que se publican en España y en América. Además el anarquismo se propaga por medio de novelas, folletos, discursos, canciones, dibujos etc.

La novela es quizás el elemento que más ha contribuido á la terrible propaganda.

El abogado Deshayes, defensor nombrado al anarquista Vaillant autor del atentado contra el parlamento francés ha dicho estas frases:

«Se han contado los clavos que encerraba la bomba de Vaillant pero no se han contado las plumas que han contribuido á construirla.»

Estas palabras no tienen réplica.

¡Ay! de los escritores sin conciencia y de los defensores de la libertad de escribir mal, que es una de las libertades más dañinas, como lo confiesan ya los mismos liberales.

Allá va la prueba.

### Testimonio irrecusable.

Dice *El Liberal*.

«Del mismo modo que allá en nuestra infancia todos los muchachos que leíamos *Los Misterios de París* ó *Martín el Expósito* sentíamos deseos de escaparnos de nuestras casas y de imitar á los personajes de Sué, los muchachos mal dirigidos de ahora, los obreros que pierden el tiempo y leen todo lo que dicen los periódicos, se convierten en fanáticos y en soñadores, detestan á la humanidad, y los que tienen el cerebro un poco desequilibrado, hacen barbaridades, ¡operan!

»La lectura (*si es mala*) hace más daño que todos los venenos descubiertos hasta la fecha.»

Convenido caro colega, pero si esto es así ¿por qué ustedes nos han estado envenenando tanto tiempo con sus detestables folletos y nos siguen envenenando aún con sus malas doctrinas?

### Liberaladas.

El fiscal de la audiencia de Madrid á petición del Gobierno ha denunciado á un periódico por haber publicado una caricatura del Sultán de Marruecos.

Cansada esta España de ver representado en grotescas caricaturas al Soberano Pontífice, vicario de Jesucristo en la tierra y jamás se le ocurrió á ninguna autoridad liberal denunciar el hecho.

Hagan ustedes los comentarios.

### Otra liberalada

Tiburzi, el célebre bandido de la campaña Romana, está propuesto como candidato para las próximas elecciones de diputados á cortes que van á hacerse en Italia.

Tiburzi no cuenta en su historia más que 17 homicidios y un número de robos proporcionado á la cifra de los que ha despachado para el otro mundo.

Días pasados hubo en el parlamento italiano una manifestación donde entre otros gritos se dió el de *viva Tiburzi!*

La situación masónica de Italia está de enhorabuena. Ya tiene un servidor más á quien mandar.

### EL FIN DEL HOMBRE

¿Yo para qué nací? Para salvarme.

¡Que tengo de morir es infalible!

Dejar de ver á Dios y condenarme,

Triste cosa será, pero posible.

¡Posible! ¿y tengo tiempo de alegrarme?

¡Posible! ¿y tengo amor á lo visible?

¡Oh Dios! ¿en qué me ocupo? ¿en qué me [encanto?

Loco debo de ser, pues no soy santo.

Esto dijo un cristiano, que sabía

Que el hombre no ha nacido para holgarse,

Para vivir con pompa y alegría,

Y que sólo nació para salvarse,

Para amar á su Dios, obedecerle,

Y merecer al fin eterno verle.

Esto es, pues, el mayor de los negocios,

Todos los otros pueden en sus ocios

Divertirlo tal vez y entretenerlo;

Pero éste solo debe poseerlo

Y ocupar toda su alma de manera

Que siempre obtenga su atención primera.

P. Olavide.



## INMENSIDAD DEL MUNDO

(FRAGMENTO INSTRUCTIVO)

—¿Quién de nosotros al contemplar el cielo en una hermosa noche estrellada, no se ha preguntado qué había de la otra parte de esos cuerpos brillantes, y cuál es la ley en cuya virtud permanecen esos globos de fuego suspensos en la inmensidad, atrayéndose unos á otros? ¿Quién no ha sentido como ciertas aspiraciones inefables le han arrastrado hácia lo ideal, hácia lo infinito, hácia lo absoluto, hácia el amor eterno, hácia Dios mismo?

Compadecemos al que no siente conmovida su alma por esos espectáculos de lo alto. Pero nos valemos de expresiones que es preciso rectificar si queremos ser exactos. Hemos hablado del cielo y de los espectáculos de lo alto. El cielo está en todas partes, y nuestro diminuto planeta es en él lo mismo que la más lejana estrella. Por grupos innumerables se mueven los mundos en mitad del cielo, es decir, en mitad del infinito, siempre y sin cesar. Siendo infinito el espacio, no hay en él alto ni bajo. Los habitantes de Júpiter ven nuestro planeta en el cielo, así como en este vemos nosotros el astro que ellos ocupan. Este conjunto de miserias, de pasiones, de odios, de luchas, de perfidias, de traiciones que vemos en la superficie de la tierra, todo ello constituye un astro imperfectísimo si se quiere, pero un astro al fin que tiene en el cielo su lugar determinado.

Pero este espacio infinito, ilimitado en todas direcciones, sin centro y sin periferia, ¿está vacío? No; ya los antiguos decían que la naturaleza tiene horror al vacío. Donde con nuestras más potentes máquinas neumáticas creemos haber hecho el vacío, encontramos el lleno; ¿lleno de qué? De la sustancia que llena el infinito, y á la que han dado los doctos el nombre de éter, sustancia más sutil y penetrante que los sutiles y penetrantes fluidos.

En el seno de esta sustancia imponderable es donde se elaboran la electricidad y un sin fin de fenómenos de que no podemos aun darnos cuenta. Es el éter el vínculo de los mundos, el mensajero de sus amorosos efluvios, la sávia del universo, sávia que en algun modo se mueve sin cesar.

Dios crea constantemente, sin cansancio y sin fatiga. Es el sagrado foco de donde salen la vida y el amor. Los mundos, los sistemas sidéreos no ejercen en su poderosa mano mas puesto que un átomo. A cada momento se extinguen unos soles, y aparecen otros nuevos. La vida anima necesariamente á millares de astros, y la muerte los diezma y transforma. La ley es una é invariable; lo que es positivo para nosotros pobrecitos seres colocados en un pobrecito planeta, es positivo para los soles: el nacimiento, la infancia, la juventud, la edad madura, la vejez, y la muerte que es el umbral de una nueva existencia.

La materia en estado gaseoso, los metales en estado de vapor, los gérmenes todos de la vida universal, están esparcidos por el éter se agrupan en virtud de la ley de atracción y forman nebulosas inmensas, y familias de astros en vias de formación. Lenta y progresivamente y en el decurso de los siglos, la fuerza de expansión separa las masas de materia que han de formar los planetas; la corteza de esas masas se enfria, y la vida se presenta en ellas de cada vez menos imperfecta. Por eso la masa en que nos encontramos no tuvo al principio en su superficie sino mastodontes, paquidermos gigantes, cuya constitución estaba en armonía con el estado primitivo del planeta. Hubo posteriormente revoluciones geológicas que purificaron la atmósfera, y ha podido el hombre tomar posesión del globo y cultivarle.

¡Cuanta maravilla!

Ante tanta grandeza se vé lo pequeños que somos y lo grande que es Dios.

En efecto pigmeos somos si nos atenemos á las dimensiones de nuestro cuerpo; pero no si consideramos nuestra alma inmortal, como un destello del alma divina, y la energía de sus facultades. ¿Existe acaso distancia para el alma? ¿Por ventura nuestro pensamiento, más rápido que la chispa eléctrica no salva en un momento las mas pavorosas distancias? ¿Nos está vedado acaso elevarnos hasta Dios? ¿No nos sublima por ventura el amor á incalculable elevación? ¿Se limita nuestra carrera á esfuerzos y aspiraciones? ¿No se dirige á Dios nuestro camino? A cada deber que cumplimos ¿no nos acercamos más y mas al fin al cual tendemos, que no es otro que la perfección?

Demos gracias al criador de tanta maravilla.



—Niños un poco de historia. Noé tuvo tres hijos, Sen, Can y Jafet. ¿Quién fué el padre de los hijos de Noé?

Silencio general en la clase. Los niños se rascan la cabeza.

—Procedamos con calma. Nuestro vecino Don Fermin tiene tres hijos; Pedro, Juan y Francisco. ¿Quién será el padre de los hijos de Don Fermin?

Los niños á una voz: «D. Fermin.»

—Perfectamente. Pues volvamos á nuestra pregunta: Noé tuvo tres hijos, Sen, Can y Jafet. ¿Quién fué el padre de los hijos de Noé?

Los niños á coro.—¡Don Fermin!!

## PENSAMIENTOS

La modestia es el más sazonado fruto de cuantos puede producir la buena educación. El principal secreto de la educación no consiste en formar personas sabias: debe consistir en formar personas modestas.

La modestia supone bondad y regularidad en los pensamientos y en las acciones; es el amor de todo lo conveniente y verdadero; es la humanidad, la caridad, la justicia. Prescindamos de la modestia y habremos franqueado la entrada á los vicios y la salida á las virtudes.

*Severo Catalina.*

«No perder el tiempo» es tal vez una de las virtudes más difíciles de adquirir. «Haber aprovechado bien el día» es uno de los goces más dulces del alma. «Saber ocuparse» y no tener que preguntarse nunca: ¿Qué voy á hacer? es la ciencia más útil para la felicidad y la virtud. — «Comenzar con prontitud—obrar con firmeza—continuar con constancia—interrumpir su trabajo con paciencia.—volver á tomarle con calma—y concluirle con un poco de lentitud»—es la señal más segura de un alma virtuosa y fuerte.

*(Balmes.)*

## BIBLIOGRAFIA

LECTURA DOMINICAL. Con este título ha comenzado á publicar «El Apostolado de la prensa», una preciosa Revista que recomendamos á nuestros lectores. El producto líquido de la suscripción se dedica íntegro á la difusión gratuita entre los pobres de la misma Revista y de las buenas lecturas de «El Apostolado de la prensa.»

Precios de suscripción. 5 pesetas al año y 8 el semestre. Número suelto 10 céntimos.—Administración.—Leganitos 13, bajo. Madrid.

## LA LECTURA POPULAR.

Esta publicación tiene por objeto difundir gratis entre el pueblo la sana lectura moral y religiosa, presentándola bajo formas amenas y ligeras para que se propague más facilmente.

La suscripción se hace por acciones, medias acciones, cuartos y octavos de acción.

Cada acción da derecho á recibir cien ejemplares de cada número ó sean doscientos periódicos al mes, que el accionista reparte por sí entre sus criados, colonos, operarios, feligreses, etc. ó manda distribuir por las aldeas, huertas, caseríos, fábricas, esenelas, establecimientos penales y otros centros.

### PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN DIRECTA.

Una acción. . . . .	4 pesetas mensuales.
Media id. . . . .	2 " "
Un cuarto id. . . . .	1 " "
Un octavo id. . . . .	0'50 " "

Por medio de corresponsal 25 céntimos más por acción mensual, siendo para la península.

Dirigir la correspondencia á D. Pascual García, administrador de este periódico, Orihuela. Puede hacerse también la suscripción en Madrid en la administración de *La Semana Católica*, Bolsa 10, y en las demás librerías católicas.

Imp. de LA LECTURA POPULAR.